

# EL BRIOCENSE

PERIODICO LITERARIO Y DE NOTICIAS

ORGANO DE LOS INTERESES MATERIALES DE BRIHUEGA Y DE LA REGION BARRIAGENSE

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0'75 pesetas.
Semestre.....	1'50 —
Año.....	3'00 —

## DIRECTOR

**D. Antonio Pareja Serrada**

## REDACTORES

Máximo de Arredondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

## Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE, NUMERO 2

Anuncios a precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen.



## ¡CENTINELA, ALERTA!

Hacia un calor horrible.

A pesar de que habían dado las doce de la noche, ni la más ligera brisa movía las hojas de los árboles.

Íntilmente intenté dormir; el insomnio se había apoderado de mí, y, dando vueltas y más vueltas en el lecho, solo conseguía excitar más mi sistema nervioso.

Me arrojé de la cama, me vestí, y, decidido á pasar la noche fuera de casa, tomé asiento en un tranvía de servicio especial y me dejé conducir hasta la parada de Argüelles. Una vez allí, emprendí mi paseo por el de Rosales hasta llegar á la cerca de la Moncloa, y por la calle de Moret me dirigí á la de la Princesa.

«Pensando á un tiempo y andando,» aspirando con deleite el escaso venticillo que nos enviaba el Guadarrama, iba soñando despierto, cuando hirió mi oído una voz melancólica que gritaba:

—¡Centinela, alerta!

—¡Alerta está!—contestó otra.

Un escalofrío recorrió mis nervios é instintivamente volví la cabeza hacia el punto de donde el grito había partido.

No era una plaza de armas, no un campo atrincherado, no una fortaleza asediada por el enemigo. A mi derecha se levantaba un edificio sombrío, encerrado entre altos muros y en cuyo centro se elevaba una especie de torrecilla acasamatada, en cuyos perfiles dibujaba la luz de la luna fantásticas sombras.

—¡Centinela, alerta!—volvió á decir aquella voz.

—¡Alerta está!—repitieron otras en torno de aquella casa.

Estaba frente á la cárcel celular.

A la claridad de la luna, distinguíanse los diversos cuerpos de la construcción, sembrados de oscuros y alineados huecos que me parecieron hileras de puntos suspensivos intercalados en la vida del hombre; en las galerías de vigilancia, la luz eléctrica iluminaba la hilada vertical de las ventanas, semejando lágrimas vertidas por la deses-

peración ó tal vez por el arrepentimiento....  
¡La cárcel!

La humana *menagerie* donde los hombres rugen como fieras entre doble fila de gruesos barrotes; la línea infranqueable que aísla al criminal del hombre honrado; el foso que garantiza la paz pública; el sumidero que recoge los *detritus* sociales...

Quizá en aquellos momentos lloraría su infortunio algún desgraciado, víctima del error ó de la calumnia; acaso humedecerían

El hombre es el mayor enemigo del hombre.

Por satisfacer un deseo ó cumplir una venganza, renuncia á su libertad y sacrifica lo más hermoso de las humanas aspiraciones, acechando la ocasión de realizar el mal con el menor peligro posible; hidrópico de sangre y de dinero, arrójase á la lucha contra sus semejantes hasta que la *caza del hombre* le reduce á la impotencia tras los sombríos muros de la prisión.

He aquí por qué el *¡alerta!* de los centinelas turba el silencio de la noche y aterra al pacífico transeunte.

Esa voz militar parece decir:—¡Soldado! Vigila sin descanso para que la fiera humana no rompa sus cadenas y conspire contra la vida y la propiedad de tus hermanos: arma al brazo y despierta la mirada; atisba las acciones del criminal y pon fin á su vida si es necesario...»

¡Qué horror!

¡Y aún hay quien ame el delito! ¡Aún la ceguera de la pasión, ó la incultura de los hombres, llena de procesados las cárceles en tanto que las escuelas se derrumban y los maestros perecen de hambre!

—¡Centinela, alerta!—dice el vigilante.

—¡Alerta, sociedad!—exclamo.

Ese edificio no debe existir en lo futuro. Prepara la piqueta de la instrucción, que ha de convertirle en escombros y al recluso en hombre honrado.

A. P. S.

## LAS FIESTAS DE BRIHUEGA



### Caípea matutina en el Coso.

las mejillas de algún recluso lágrimas salvadoras de perfecta contrición; tal vez el malvado incubaría en la soledad de su celda un nuevo delito para sumarle á la lista de sus crímenes.

Allí unos y otros, aherrojados como bestias feroces, pierden su personalidad y su nombre, cosas ambas por las que el pobre como el rico se afanan y desvelan: ya no son ciudadanos; son *números*, casi nada; despojos putrefactos que la sociedad arroja de su seno, aislándolos como elementos peligrosos para el público sosiego.

Y, sin embargo, á través de las rejas óyense carcajadas y alegres cantares; se escuchan blasfemias y frases de grosera lujuria, y se espera la hora de comunicación para conversar con la manceba y con el cómplice, gozando mentalmente placeres que no son posibles al apetito brutal de los sentidos.

convertirle en escombros y al recluso en hombre honrado.

## DE FIESTAS

En el anterior número, únicamente pudimos dar cuenta del principio de las fiestas; tomemos hoy el hilo suelto y apuremos toda la madeja hasta dar fin con el último cabo.

Con mayor elocuencia, si cabe, que en los primeros días, continuó desenvolviendo el Sr. Calpena, durante el resto del novenario, el hermoso poema del *Magnificat*, haciendo ver al auditorio á través del prisma de su galana oratoria, las inmensas bellezas contenidas en aquél, y el exacto cumplimiento de cuantas promesas en él se encierran.

Para convencer y subyugar al público que llenaba el templo, bastóle solo abrir el libro de la

Historia por sus más brillantes páginas, é ir señalando con armoniosas frases y períodos del más acabado estilo, la luminosa estela que en todos los hechos de la Humanidad ha dejado la doctrina del Crucificado.

Digno remate de tan brillantes conferencias, fué el solemne discurso pronunciado el día de la Virgen, en el que no sabemos si admirar más la correcta, castiza y poética dicción, ó la vasta y portentosa erudición mostradas.

La orquesta, dirigida por el Sr. Pantoja, ha satisfecho por completo las aspiraciones de los más exigentes, pues además de ser un conjunto instrumental de primera línea, ha sabido dicho señor reforzarlo con escogidas voces que, bajo su dirección, ejecutaron un selecto repertorio religioso, siendo dignas de especial mención la *Salve* cantada el día 14 por la noche y la *Misa* de la función principal.

La procesión de Ntra. Sra. de la Peña, presidida por todas las Autoridades locales, concurrísimas como siempre, pero por lo visto, sin encontrar medio para que los asistentes á ella marchen ordenadamente y no apiñados unos con otros; más á pesar de este pequeño defecto, que con algo de energía de los superiores; y una buena voluntad por parte del público, podría remediarse, fué de emoción intensa el momento en que, de regreso ya la sagrada Imagen, al entrar en el templo, era despedida y aclamada por innumerables devotos que, con velas encendidas, ofrecían fantástico aspecto iluminando el espacio, que era surcado por una lluvia de cohetes, cuyos estampidos eran amortiguados por la banda de Asturias que lanzaba al aire los acordes de la *Marcha real*, acompañados por el roncó tañido de las campanas que sin cesar volteaban en lo alto de la iglesia. Una vez ya dentro de ésta, el Sr. Calpena dirigió la palabra á la multitud, dando un *adiós* á todos cuantos le escuchaban é impetrando del cielo prosperidades para los allí congregados.

Plácemes mil merece la Junta Directiva de la Cofradía, que, con su actividad y buen gusto, ha sabido organizar tan solemnes cultos; así como el venerable y anciano Párroco y demás sacerdotes á sus órdenes, que con sus acertadas disposiciones y atenciones, han contribuido al mayor esplendor de las fiestas religiosas.

Los festejos profanos han sido muchos y variados. Conciertos en el paseo de las Eras por la banda del Regimiento de Asturias, que entre otras piezas de su variado repertorio, tuvo la atención de ejecutar la página musical que le ha valido el primer premio en el concurso de Vitoria, acreditando, tanto en ésta, como en cuantas interpretaron, ser merecedora de los lauros conquistados bajo la hábil batuta del Sr. Uralde; pudiendo afirmar, desde luego, haber sido el número más saliente y ameno de todos.

En los salones *Recreo* y del *Arbol*, los incitantes *manubrios* no han tenido un momento de reposo, diciendo, sin miedo á equivocarnos, que éstos han sido la causa de descubrirse en ésta el *movimiento continuo*.... de caderas, pues era punto menos que imposible dar un paso por entre las numerosas parejas, que á discreción se entregaban al baile durante todas las noches.

El celebrado en el Casino principal, fué un verdadero asalto de sus salones, en los que se bailó hasta muy de madrugada, á los acordes de la orquesta dirigida acertadamente por el culto profesor Sr. Marlasca, notando la ausencia de algunas distinguidas señoritas á causa de recientes y lamentables desgracias, y de otras, por... pues eso digo yo: ¿por qué?

Los fuegos artificiales no han adelantado un paso, estamos como hace largos años; esto es «mucho ruido y pocas nueces»; sin embargo, han producido agradable rato á la multitud concentrada en el Coto para presenciarlos, que era lo que de ellos se esperaba.

Pero el espectáculo que más ha llamado la atención ha sido, como de costumbre, el encierro de las reses destinadas á la lidia. Y eso que este año, con escaparse los bichos antes de ser vistos por la multitud que ansiosa los esperaba en las Eras, ha perdido algo de su atraente emoción, pero en cambio se ha ganado en otra más estética, por haber dedicado todo el tiempo á la contemplación de tan hermosas mujeres como allí estaban reunidas ocupando las barreras y formando en ellas verdaderos ramos de delicadas flores alcarreñas, aromático vergel del que las abejas podían extraer exquisito néctar en cada una de las rosas de sus rientes y frescas bocas.

Con una afluencia extraordinaria de gente de los pueblos comarcanos y de otras regiones, se celebró

el día 17 la corrida de novillos. ¡Ay! amado Veremundo, todavía hay aquí afición y cuernos. digo patria, y existiendo esta idea en los españoles, ya sabes que es sinónima de aquellas otras. Pero el héroe *Matapozuelos* encargado de levantar y mantener los decaídos ánimos taurinos de esta villa, no ha hecho nada en favor de la nacional honrilla, pues aun cuando en el toro de prueba de por la mañana dió fin de él con una sola estocada, en los de por la tarde tuvo el santo de espaldas, y para qué decir lo mucho malo que hizo. La cuadrilla, trabajadora y con deseos grandes de agrandar, como lo consiguió en algunas suertes, pero digna de tal jefe. El ganado, en cambio, fué bastante noble y muy bien cuidado. Futuros empresarios: para todas estas cosas hay que decir y hacer como el *tío Amaro* ó como Napoleón: dinero, dinero y dinero.

La nota más simpática de todas las fiestas la ha dado el honrado vecindario, que con su sensatez y cordura ha sabido evitar aun los menores incidentes propios de estos días, en que los alicientes para cualquier escándalo son muchos. No escasa parte tienen en ello las celosas autoridades, que con previsión y delicado tacto y con prudentes y acertadas órdenes han conseguido no ver perturbado en lo más mínimo el orden local.

Enhorabuena á todos, pues que son dignos de ella, por el éxito obtenido este año, pero sírvales de estímulo para el que viene.

Como último eco de los festejos se ha celebrado la función religiosa de Octava, en la que el joven y estudioso sacerdote nuestro paisano D. Saturnino Ortega Montealegre, tuvo á su cargo la sagrada cátedra, haciendo un brillante discurso de tonos patrióticos y cuyo tema, «La fé», desenvolvió con admirable naturalidad y elocuente palabra.

Telefonema urgentísimo, por el inter-urbano briocense:

«Protestamos indignados con todo el poder de nuestra acartonada y grotesca majestad, del olvido tenido con nosotros.

ALFONSO VI é INFANTA ELIMA, gigantes.—PAREJA DE ALDEANOS, cabezudos.

## EL COHETE

### FÁBULA

(Del poeta catalán Evelio Dorja.)

La cabeza le arde;  
bullendo está ya;  
la cola de oro  
comienza á estirar;  
derecho y silbando  
al cielo se va,  
dejando una estela  
de fuego detrás.

¿Su correr sin tino  
quién atajará?  
De pronto, en lo alto,  
vésele estallar;  
la cola se borra;  
la estela ¿do está?  
de tanta locura  
no queda señal.

También muchos hombres  
la vida al cruzar,  
como cohetes suben,  
cual cohetes se van.

LUIS DE LA GUARDIA.

### RÁPIDA

## DESPUES DE FIESTAS

Nuestra querida villa torna á la normalidad; recobra Brihuega su aspecto ordinario; pasaron las fiestas con todos los entusiasmos, atractivos y distracciones; sólo queda el recuerdo grato y de nuevo vuelve la atonía que ofrecen las pequeñas localidades, á no ser cuando por excepción lucen sus galas festivas.

Una vez al año el pueblo briocense se entrega en cuerpo y alma á los goces de su fiesta; hartos días sufre el labrador fijo en su terruño; el industrial, el artista y menestral con sus frecuentes holganzas; el

puédente, con sus medios de fortuna, carece de distracciones, y hasta el que no tiene lo más preciso ve con satisfacción estos días en los que, como las otras clases, se divierte, dando olvido á sus penas y echando también su canita al aire.

El pueblo briocense cumplió dos deberes: rindiendo culto religioso á su venerada Patrona, renovando su voto anual implorando protección y esperanza, y por otro lado, bajo aspecto distinto, entregándose á una expansión justa, muy necesaria al que demasias privaciones sufre.

Las fiestas de la Virgen, como decía el malogrado Fernando Munzano, con sus sermones y bailes, procesiones y toros, formando un significativo *potpourrit*, causan la admiración del forastero, que en esos días ve convertida nuestra querida villa en una ciudad donde por doquier reina animación, abundan los espectáculos, dando prueba de su cultura y hospitalidad.

Un dato quizá pase desapercibido para nuestros huéspedes en esos días en los que los briocenses dan olvido á sus privaciones del resto del año: su observación no se fijará más que en ese aspecto que, aunque brota del sentimiento, tiene mucho de estético y efectista, pero ignoran que la villa tan alegre, el vecindario tan deferente, las fiestas tan notables y todo eso que denota vida, vuelve á su letargo, porque la realidad se impone, no queda motivo de alegría, faltan ocasiones para demostrar cortesania, ya no hay festejos brillantes, torna la atonía, la lucha por la existencia, ese vivir anémico de un pueblo que solo una vez al año despierta haciendo un tour de force.

Hace bien el pueblo que como Brihuega no se deja abatir por aburrimiento ante el recuerdo de tiempos más prósperos y felices, dando aún testimonio de su pasado y de que conserva rasgos fisonómicos de su carácter, pero es lástima grande que su despertar no sea con plétora de vida, y el anual descanso signo forzado de tregua al trabajo y prosperidad.

RAMÓN CASAS.

## LA PEÑA DE DON ASTOLFO

(TRADICIÓN ALCARREÑA)

A María Luisa Catalina.

Entre las abruptas y perfumadas montañas alcarreñas y rodeada de espesos encinares, se alzaba una morada señorial, semi-palacio, semi-fortaleza, en la cual vivía retirado un antiguo caballero apellidado D. Fernando de Castilla, el cual había peleado honrosamente en Flandes bajo la gloriosa bandera del Duque de Alba.

Las dulzuras de la paz y tal cual intriga cortesana urdida en las sombrías antecámaras de El Escorial, habían trocado al guerrero invencible en pacífico agricultor y solo aparecía en la corte de Felipe II, cuando Salamanca suspendía sus estudios y el vástago de aquel tronco volvía á Madrid de paso para su casa solariega.

D. Astolfo de Castilla era un bizarro mozo que á las aposturas de la edad y la gallardía de sus 20 años, unía no común instrucción que tiempo adelante habría de llevarle á los altos Consejos del Estado.

Felices vivían padre é hijo entre los sencillos alcarreños, recordando el primero sus hechos gloriosos de la época imperial y consagrando el segundo al cultivo de las letras y amor de una D.<sup>a</sup> Luz, noble dama que también residía en un pueblo cercano y á la cual veía alguna vez cuando recorría sus bosques en busca de caza.

No desconocía D. Fernando las inclinaciones de su heredero, ni á mal llevaba ver enlazado su apellido al limpiísimo de los Saavedras; pero de un lado el dolor que le causara el fallecimiento de su esposa y el temor por otra parte de que volbiesen á perseguirle las intrigas del fanatismo si rompía su voluntario destierro, hacíanle continuar retraído en sus posesiones del Coto Redondo, situadas entre los pueblos de Albóndiga y Berninches y aparentar ignorancia de los amores de Astolfo con D.<sup>a</sup> Luz.

Una hermosa mañana de Agosto, apenas dibujada en el horizonte la cinta verdosa nuncio de la luz del día, D. Astolfo abandonó la casa solariega, y mosqueado al hombro y mecha encendida, se internó en los bosques del Coto Redondo seguido por dos inquietos sabuesos.

Una bandada de perdices se levantó ante su paso, pero ni el estridente ruido de su aleteo, ni la veloz carrera emprendida por los perros, sacaron al joven de la distracción con que caminaba.

Poco después levantaron los perros un jabalí. Don Astolfo preparó el arma, pero sin apresurar el paso

ni hacer fuego dejó correr sabuesos y pieza y continuó su camino murmurando:

—¡Hermoso animal, por Dios! Pero válgale el seguro de mi D.<sup>a</sup> Luz y no perdamos tiempo cuando su amor me espera.

Apretó el mozo el paso y cuando el sol comenzaba a dorar las cumbres de los montes, llegaba don Astolfo a los confines del Coto, desde cuya linde se divisaba otro blanquísimo caserío, perdido en la copa selva de encinas.

No tardó mucho en dibujarse entre las revueltas sinuosidades del camino, un grupo formado por dos jinetes, uno de los cuales era una joven hermosísima cuya diestra esgrimía acerada javalina. Acompañábala un viejo de rostro curtido por el sol y acaño por las fatigas de la guerra, puesto que cruzaba su frente ancha cicatriz mal oculta por el ala del sombrero.

Llegados a la linde, adelantose el anciano y saludó a D. Astolfo besando su mano, mientras la joven saltaba de su haça.

—¡Guárdeos Dios, mi señor D. Astolfo!

—Contigo sea, bravo Hernando.

Después adelantó D. Astolfo hacia la dama, y poniendo mano al sombrero, tomó con la diestra la de D.<sup>a</sup> Luz, imprimiendo en ella ardiente beso.

—¡Bienvenida seas, mi D.<sup>a</sup> Luz, anunciada por el dorado rayo de la solar!

—¡Bien hallado mi D. Astolfo, siempre tan cumplido y lisonjero!

—¡Oh, señora! Arrancárame el labio antes que pronunciase una lisonja, por el parentesco que con la mentira tiene. Sois Luz en el nombre y sol en mi vida; ¿qué extraño tiene que como el pajarillo saluda a la aurora, el hombre salude al sol de su alma?

—Bellas cosas decís, D. Astolfo; mas ¡ay! que esas lindes aprendidas en Salamanca, mal se avienen con las tristes nuevas que he de daros.

—Tristes decís?

—Sí; mi padre y señor ha dispuesto que mientras dura su viaje a la corte, de donde ha sido llamado por el Rey (q. D. g.), vaya a vivir con unos nuestros parientes que habitan en Priego.....

—¿Y no os veré, alma de mi alma.....?

—Lo ando. ¡Figuraos la pena con que habré oído esta sentencia que de vos me separa!

—Descuidad, mi D.<sup>a</sup> Luz; yo iré a Priego, yo os buscaré en el centro de la tierra si es preciso.....

—Pensad que mi padre.....

—El buen D. Diego Saavedra, amigo es del mío; iré a pedirle su venia para visitaros.

—No, D. Astolfo; tal no hagáis, al menos por ahora. Pero si verme queréis, acaso se os presente coyuntura yendo a la fiesta de Sacedón, a la que mi padre dice me llevarán mis deudos a presenciar una corrida de toros.

—¡Oh dicha! Yo iré aunque tuviera que emprender para ello los trabajos de Hércules.

—Señora—interrumpió el escudero;—ved que no podemos deternernos mucho tiempo sin que se sospeche de nosotros.

—Razón tienes, Hernando, y por mucho que me duela, hemos de poner fin a esta entrevista.

Cruzaron algunas palabras de afecto los dos amantes; hincó el noble la rodilla en tierra para servir de estribo a D.<sup>a</sup> Luz, y ya ésta a caballo, la despidió diciendo:

—Id a Dios, hermosa Diana y no empleéis para la caza otras armas que los rayos que brotan de vuestros bellos ojos.

—¿Vuelta a la lisonja?

—La diosa cazadora detendrá sus jaurias en el monte, asombrada de vuestra belleza y gallardía.

Cambiaron el último saludo y partieron D.<sup>a</sup> Luz y su rodrigón monte a través, mientras D. Astolfo retornaba a la casa solariega sin parar la atención en la caza que saltaba a su alrededor.

Días borrascosos y terribles subsiguieron a la partida de D.<sup>a</sup> Luz.

El cielo, como reflejando el estado de alma de D. Astolfo, se cubrió de nubes sombrías y amenazadoras, en cuyo seno fulguraba el rayo y entre turbadas de lluvia y granizo retemblaban los bosques con el estampido del trueno y crujían las robustas encinas sacudidas por el huracán.

El noble estudiante, reclinado en la casa de su padre, procuraba distraer su ánimo contemplando el sublime espectáculo de la Naturaleza y comparando la lucha titánica de los elementos con la que sostenía su corazón.

Ni sabía de Luz, ni esta tenía noticias suyas.

Los caminos estaban intransitables, la tempestad no cesaba y el buen D. Fernando negaba a su primogénito el permiso que había solicitado para hacer una expedición de caza lejos del Coto Redondo, salida que D. Astolfo pensaba convertir en el anhelado viaje.

Por fin el tiempo abonanzó y D. Astolfo obtuvo la venia de su anciano padre para asistir a las fiestas de Sacedón.

¡Con qué ansiedad esperó el día señalado! ¡Con qué exquisito cuidado limpió su verduguillo y sus preseas!

Por fin llegó la hora.

El portón de la casa se abrió para dar salida al gallardo mancebo y su caballo tordo, piafando orgulloso, traspuso los umbrales, respirando con avidez

la brisa impregnada de los efluvios aromosos del bosque.

Lucía D. Astolfo ancho fieltro adornado con rizada pluma, ropilla de negro terciopelo acuchillado de raso azul, gregüesco de la misma tela y colores, ancha y perfumada goña de encaje, calzando su robusta pierna bota de cuero color avellana, con espuela de plata. Detrás y como escudero cabalgaba su paje Rodrigo, ceñendo espada y daga de combate y aquel famoso colete de ante que hicieron respetable las campañas flamencas.

Volaban, que no corrían, los caballos, espoleados por los jinetes, y en poco tiempo salvaron la distancia que los separaba del Tajo.

Al llegar a un tiro de bala del molino de Anñón, vieron que el río venía desbordado por espantosa crecida y aquel inesperado obstáculo les detuvo un momento:

—¿Qué hacemos, señor?—preguntó Rodrigo.

—Vadear el río por donde podamos.

—Observad, D. Astolfo, que no hay medio. Creo preferible que busquemos el paso de un puente, aunque hayamos de dar algún rodeo.

—¿Y crees que voy a perder el tiempo andando y desandando caminos cuando mi D.<sup>a</sup> Luz me espera? Ve tú, si quieres, por donde te acomodare; que yo tomo el rumbo más corto.

Y poniéndole espuelas al caballo, hizole penetrar en el embravecido río hasta el petral.

Unos labriegos que en la margen opuesta contemplaban la escena, gritaron a D. Astolfo que no cometiese la locura de lanzarse al río; pero el enamorado mozo siguió apretando las espuelas a los ijares de su corcel, que guiado por su instinto se resistía a cruzar la corriente.

—¡Sed prudente, señor!—decía Rodrigo.—¡Ya veis que esos villanos os conjuran a que no paséis!

—Mi caballo se sorbe el río de un trago—repuso D. Astolfo.

Y antes que nadie pudiera impedirselo se lanzó con el caballo a la corriente, mientras Rodrigo gritaba:

—¡Señor, señor!..... ¡La Virgen del Socorro te valga!

Vióse durante algún tiempo luchar con las turbias aguas jinete y cabalgadura; pero el Tajo venció, y jamás se volvió a saber del audaz caballero.

La nueva de la desgracia llegó veloz a oídos de D.<sup>a</sup> Luz, que perdió la razón.

Aún se conserva entre el pueblo sacedonense un pareado que se atribuye a la desventurada doncella y que dice así:

«Don Astolfo de mi vida,  
dueño de mi corazón;  
¡qué caros que te costaron  
los toros de Sacedón!»

Siendo yo muy niño me llevó mi inolvidable tío D. Angel Catalina, al lugar de la catástrofe.

Sobre negra roca de sílice, se alzaba tosca cruz de madera y al pie una lápida en la que se leían estos versos del gran dramático:

«¿Quién, Astolfo, podrá parar prudente  
la ira de un caballo desbocado?  
¿Quién detener de un río la corriente  
que corre hacia su abismo despeñado?»

La corrupción del nombre ha hecho que los vecinos de Sacedón llamen a esta roca *la Peña de Don Apóstol*; la cruz y lápida han desaparecido también, como desaparece todo en esta vida fugaz y miserable.

ANTONIO PAREJA SERRADA.

## LIBROS Y REVISTAS

Hemos recibido el número 2.<sup>o</sup> de *Revista Bibliográfica*, periódico defensor de la cultura nacional, que sigue regalando excelentes relojes entre sus lectores.

Pídanse números de muestra en tarjeta postal, al Administrador, (Luis Cabrera, 35, Madrid,) y se recibirá gratis a correo vuelto.

Se han publicado los cuadernos 7 al 15 de la grandiosa obra de J. Jaurés *Historia Socialista*, que con gran aceptación publica la Casa Editorial F. Sempere y Compañía, de Valencia.

A esta obra se suscribe en todas las librerías y centros de suscripción.

*La bandera española en las escuelas*, por D. Ramón Vergés Pauli; Tortosa, imprenta de José L. Foquet.—Una peseta.

El Sr. Pauli, cuyo patriotismo no tiene límites, ha recopilado en este folleto, dedicado a las escuelas, la reseña de la fiesta de la bandera, que se celebró por primera vez en la ciudad de Tortosa.

En dicho libro encierra preciosos artículos, poesías, himnos, pensamientos, decálogo, episodios patrióticos, etc., etc.

Felicitemos sinceramente al autor, y recomendamos a nuestros lectores tan preciado folleto.

Los pedidos al autor, calle de la Merced.—Tortosa.

## ECOS GENERALES

La empresa Contera y Sierra ha puesto en conocimiento del público, que los coches de Pastrana y Sacedón que venían saliendo a las diez y media de la noche, lo harán a las diez, desde el día 18 del actual.

Los coches de Guadalajara a Brihuega y Cifuentes empezaron a hacer el servicio de día desde el 24 del actual.

El día 20 sufrió una caída de una caballería el niño Joaquín Torralba; hijo de nuestro amigo y convecino Marcial Torralba.

Afortunadamente se halló bastante aliviado y celebraremos su pronto restablecimiento.

El Gobernador civil, según vemos en el *Boletín oficial*, ha convocado a la Excm. Diputación provincial a sesión extraordinaria que tendrá lugar el día 29 del corriente, a las doce de la mañana.

El objeto de la reunión es dar cuenta de la renuncia del diputado provincial por Brihuega-Cifuentes D. Ricardo Martínez.

**Vacantes.**—La plaza de Secretario del Ayuntamiento de Millana, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas.

—La de médico titular de Herrería, con el sueldo anual de 3.325 pesetas y 175 por Beneficencia.

—La de farmacéutico titular de Fuentelencina, con la dotación de 150 pesetas.

—La de secretario del ayuntamiento de Torrevaldealmeñeras, con el sueldo anual de 400 pesetas.

Nuestro particular amigo el capitán profesor que fué del Colegio de Huérfanos de la Guerra D. Luis Martín Rivero, trasladará en breve su residencia a la Corte para dar carrera a su sobrino D. José, joven de extraordinario aprovechamiento.

La marcha del Sr. Martín Rivero será muy sentida en Budía, por los generosos sentimientos que le adornan y le hacen acreedor de la estimación de todos sus convecinos.

De Valderrebollo, de un tejat donde trabajaba, ha desaparecido Benigno García, de 54 años de edad.

La ciudad de Guadalajara verificará una imponente manifestación el domingo próximo, para demostrar al Gobierno su agradecimiento por la aprobación del proyecto de cuartel que se construirá en los terrenos del paseo de San Roque.

Presidirá la manifestación el Ayuntamiento.

El día 14 se celebrará la fiesta en el pueblo de Trijueque; y según nos dicen, se correrán cinco novillos y regularmente predicará también el ilustre orador sagrado D. Luis Calpena.

Acompañando a la banda del Regimiento de Asturias, ha estado entre nosotros durante las fiestas el capitán ayudante D. Pedro Ripoll. En su breve estancia ha dejado por esta buenos amigos, que al despedirle, le desean todo género de venturas en su carrera y pronta vuelta por el suelo alcarreño.

Se halla gravemente enferma en Toledo la señora D.<sup>a</sup> Micaela Ortega, pariente muy cercana de nuestros amigos D. Ramón Casas y D. Justo Hernández, los que han salido para aquella ciudad.

Celebraremos que la enferma encuentre pronto completo restablecimiento.

Se espera de un momento a otro en esta villa la llegada de nuestro querido amigo y compañero don Máximo de Arredondo, donde permanecerá unos días, regresando con su familia a Osuna.

Se nos asegura que para el próximo mes de Octubre ofrecerá sus servicios de médico al pueblo de Brihuega el simpático joven D. Benito García.

El domingo último tuvimos el gusto de ver en esta villa al distinguido joven D. José Castro, que vino en motocicleta desde Toledo, haciendo su recorrido de 36 leguas en cinco horas.

El día 19 del actual fué bendecido en la filial de San Felipe, el Santo y Patrón del nombre de dicha iglesia.

**Bien venidos.**—Desde la publicación de nuestro último número, han llegado á esta villa, á presenciarnos nuestra fiesta, los señores siguientes.

D. Alfonso Martín, director de *Flores y Abejas*, de Guadalajara; D. Mariano López-Palacios, redactor de *La Región*, de Guadalajara; D. Jacinto Abós, corresponsal en Jadraque de EL BROCENSE; D. Arturo Contreras, de Jadraque; D. Cándido López, D.ª María Martínez, D. Antonio Torija, D. José Sánchez, D. Faustino Hernández, D. Francisco Vilar, D. Antonio Brihuega y D. Manuel Torrecilla, de Madrid; D. Carlos Perotes y D. Enrique de Leyva, de Guadalajara; D. José Brihuega, de Cifuentes; D. Inocente de Blas, de Cañizar, y otros muchos de los que sentimos no recordar.

Ha dejado de existir en Tomelloso la anciana madre de nuestro amigo D. Lino Mauricio Martínez, funcionario de la Intervención de Hacienda de esta provincia.

Reciba nuestro pésame.

El antiguo maestro de primera enseñanza que fué de esta villa D. Higinio Gargallo, ha sido nombrado profesor de Letras en la escuela Normal de Jaén.

Según nos dicen de Balconete, ha causado exce-

lente efecto en el vecindario la actividad con que se han hecho los trabajos complementarios, en las oficinas de Obras Públicas, sobre la carretera de dicho pueblo.

En el número último correspondiente al día 15, apareció una noticia duplicada y contradictoria con otra anterior, que seguramente notarian nuestros lectores.

Rogamos dispensen esta falta, que no es culpa de redacción, sino de la precipitación y condiciones en que por hacerse la edición fuera de esta localidad, tiene que enviarse el original.

El buen criterio de nuestros lectores, confiamos que se hará cargo, como es debido, de esta sincera explicación.

Ha fallecido el día 15 del actual, el secretario de Pajares D. Lucio Moreno. (D. E. P.)

Ha salido de esta villa con dirección á los baños de Trillo, donde permanecerá una temporada, nuestro amigo D. Luis Giménez Hernández.

La comisión de policía de nuestro Ayuntamiento ha girado una visita de inspección á los comercios de

la población para evitar la venta de productos adulterados.

Que continúe la campaña y se lo agradecerá el vecindario.

**Función de Octava.**—Como estaba anunciada, el día 22 tuvo lugar en la parroquia de Santa María la función llamada de Octava, en la que se conmemora la tradicional aparición de la venerada Virgen de la Peña.

El ilustrado hijo de esta villa, párroco de Santa Cruz del Retamar D. Saturnino Ortega, hizo un sermón muy elogiado por sus paisanos, exponiendo á la consideración del auditorio, aquella poética y milagrosa aparición, de donde arranca la fe que tienen en su Patrona los habitantes de esta villa.

El elocuente orador D. Luis Calpena salió para Madrid el día 16, muy reconocido á las atenciones de la cofradía y personas de significación que le han visitado, y en general al pueblo de Brihuega, en el que también deja el referido señor recuerdo gratísimo de su estancia.

El Sr. Calpena nos encargó mucho diésemos en su nombre las gracias á todos, en la imposibilidad de verificarlo personalmente, por falta material de tiempo.

## ANUNCIOS



**Imprenta, Librería y Objetos de escritorio**  
DE  
**D. ANTERO CONCHA**  
Plaza de San Esteban (Correos), 2  
Guadalajara

Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales. Se editan ó imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc., etc. Precios económicos.

**Justo Hernández**  
AGRICULTOR, GANADERO  
Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA  
— BRIHUEGA —

**FABRICA DE CHOCOLATES**  
**HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ**  
Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.  
80, Fuencarral. 80, Teléfono 1.127.—Madrid

**EL CORTE INGLES**  
La mejor **SASTRERÍA** y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.  
**EL CORTE INGLES**  
PRECIADOS, 28.—ROMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37.—MADRID

**FARMACIA**  
DEL  
**Ldo. D. Alvaro SOTILLO**  
BRIHUEGA  
Específicos.—Pinturas.—Barnices.

**GRAN SASTRERIA**  
DE  
**José Romero Brihuega**  
Caballero de Gracia, 34.—Madrid

**A LOS PROPIETARIOS en Madrid**  
LA ADMINISTRACIÓN DE FINCAS  
**RONCERO Y DE ANDRÉS**  
Esta casa se encarga de la administración de toda clase de fincas, ofreciendo garantías y la mayor seriedad en todas sus operaciones.  
Valverde, 12, principal.—MADRID

**MANUALES SOLER**  
BIBLIOTECA



—Aquí ha de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS. — — — — —

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •  
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

OBRA UTIL  
**ANUARIO-GUIA de Bravo y Lecea**  
**CINCO PESETAS**  
Administración: Mayor Alta, 40.—Guadalajara

Para toda clase de referencias al *Anuario-Guia*, diríjase en Brihuega y su partido á nuestro representante D. Ramón Casas Caballero, Abogado, Brihuega.

**FABRICAS DE AGUARDIENTE Y DE JABON**  
**DE JOSE DEL CERRO MONTEALEGRE**  
CALLE DE SAN JUAN.—BRIHUEGA

**¡VITICULTORES!**  
Caldo Bordolés, contra el Mildew.  
Oeno-fosfato, en sustitución del yeso.  
Pidanse prospectos, que se envían gratis, á D. Vicente Pedromingo, en Guadalajara.

**Miguel Ortega Casas**  
Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.  
**CIFUENTES**

**FAUSTINO HERNANDEZ**  
MONTERA, 17  
**CAMISERIA DE MODA**  
MADRID

**¡No más tuertos!**  
OJOS ARTIFICIALES  
de todas clases, con especialidad para pers nas. Estos pueden ser colocados por el mismo individuo, prescindiendo de toda operación quirúrgica y sin causar la más pequeña molestia sus movimientos y coloridos son tan semejantes al natural, que esto les hace ser recomendados por los primeros doctores de la ciencia oftálmica. Hechos á la medida, desde 25 pesetas.  
Único fabricante en España:  
**ANTONIO LAISECA**  
DUQUE DE RIVAS, 5, 1.º, izqda.—MADRID.

**FÁBRICA DE**  
**HILADOS Y TEJIDOS DE LANA**

Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones. Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.

**Ramón Casas**  
Plaza de San Felipe  
BRIHUEGA

Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.

**ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES**  
DE  
**SUCESORES DE BALLESTERO**  
HOY  
de la Linda de Leopoldo Ballesterro  
CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA

Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.  
Venta al por mayor y menor

**BRIHUEGA.—PLAZA, 19**  
Guadalajara: 1906.—Imp. de Antero Concha.